

## **IMPORTANCIA DE LO ESTÉTICO PARA EL EJERCICIO HUMANISTA DE LA MEDICINA EN EL MARCO DE LA TEORÍA CURRICULAR**

### **IMPORTANT OF THE AESTHETIC FOR THE HUMANIST EXERCISE OF THE MEDICINE AT THE THEORIC CURRICULAR CONTEXT**

**M. Sc. César Prego Beltrán. Profesor Auxiliar <sup>o</sup>**

**D. C. Jorge Montoya Rivera. Profesor Titular <sup>oo</sup>**

**D. C. Carmen Delia Almaguer Riverón. Profesora Titular <sup>ooo</sup>**

**Dr. Roberto Baños Prego <sup>oooo</sup>**

**<sup>o</sup> Policlínico Docente "Rolando Monterrey". Moa. Holguín;**

**<sup>oo</sup> Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente;**

**<sup>ooo</sup> Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa Holguín;**

**<sup>oooo</sup> Policlínica Docente "Josué Páez". Moa. Holguín, Cuba.**

**[ggeneral@moa.hlg.aula.cu](mailto:ggeneral@moa.hlg.aula.cu)**

**Palabras claves:** Lo estético, diseño curricular, formación estética.

**Key words:** The aesthetic thing, I design curricular, aesthetic formation

#### **Resumen**

Sobre la base de las insuficiencias que se manifiestan en el diseño curricular para la determinación epistemológica y praxiológica de lo estético en el proceso de formación de los médicos, se plantea como objetivo: Valorar, en los límites de la teoría curricular, la necesidad de considerar la importancia de lo estético en el proceso formativo para lograr el desarrollo de la apropiación estética de la profesión.

El análisis comienza con precisiones teóricas sobre el carácter multidimensional del proceso de formación de profesionales y la presencia de lo estético como componente consustancial, de vital significación para el logro de los intereses educativos. Tener conciencia de esta realidad conduce al reconocimiento de la estética en el concierto de las ciencias de la educación.

Con estas premisas se analizan las principales categorías del diseño curricular como momento preparatorio del proceso formativo que condicionan un desarrollo consecuente en el resto de los eslabones del proceso. En consecuencia se favorece una mayor efectividad tanto del proceso formativo como asistencial y condiciona una repercusión en la formación

#### **Abstract**

On the base of the inadequacies that they are manifested in the curricular design for the theoretical and practical determination of the aesthetic thing in the process of the professionals' of the health formation, he thinks about as objective: To value the necessity to consider the importance of the aesthetic thing in the formative process to achieve the

development of the aesthetic appropriation of the profession in the limits of the curricular theory.

The analysis begins with theoretical precisions on the multiple ones dimensional of this process and the presence of the aesthetic thing as component of vital significance for the achievement of the educational interests, what drives to the recognition of the aesthetics in the concert of the sciences of the education, to give place to the aesthetics of the education.

On the base of these premises in the investigation is analyzed the main categories of the curricular design as preparatory moment of the formative process that conditions a consequent development in the rest of the links of the process. All that which determines a so much bigger effectiveness of the formative process as assistance for their repercussion in the aesthetic and humanist formation of the professionals.

## INTRODUCCIÓN

La universidad está llamada a convertirse en una comunidad interesada en preservar, desarrollar y difundir la cultura en estrecha relación con las necesidades de su entorno lo que precisa una valoración que revele en qué medida el proceso formativo logra un desarrollo científico y humanista de sus profesionales. Sin embargo en la práctica formativa se expresan preocupaciones por las insuficiencias de los educandos, que se denota en aspectos como el uso de la lengua materna, el conocimiento de la historia, la falta de orientación en valores, ausencia de pensamiento creativo y pobre capacidad para la valoración estética de la realidad profesional y extraprofesional, entre otras.

La universidad cubana de las Ciencias Médicas no es ajena a estas realidades y a las exigencias de un cuadro de salud con alto condicionamiento socio – psicológico y cultural, además los grandes volúmenes de información con rápido proceso de comunicación y renovación marcan los requerimientos actuales de la instrucción, educación y el desarrollo unido a la masiva formación de profesionales con énfasis en la dimensión científica en detrimento de la humanística (LANDALUCE, 2006; ÁLVAREZ, y col. 2010; PREGO y, MONTOYA 2009, 2010, 2011).

Si bien se reconoce que la universidad cubana tiene un carácter científico, tecnológico y humanista (HORRUTINER, 2006), existen insatisfacciones en dirección a la formación humanista y particularmente en la formación estética de los médicos. Esta realidad se expresa en las siguientes dificultades:

- Deficiencia de los estudiantes en el conocimiento y disfrute de su realidad estética profesional y extraprofesional.
- En los currículos de la carrera de medicina no está explícita la dimensión estética del proceso formativo.
- Insuficiente reconocimiento de lo estético como recurso educativo y transformador con impacto en la modificación positiva del cuadro de salud.
- Los profesores no reconocen o no están preparados para la incorporación de lo estético en la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje.

- Insuficiente reconocimiento del valor didáctico de lo estético como dinamizador del proceso formativo integral.
- La formación estética se reduce a la apreciación artística desvinculada de la apropiación estética de la realidad profesional.
- Insuficiente valoración durante el proceso de formación sobre el reconocimiento del mejoramiento humano, desde el proceso salud enfermedad, como una arista para la apropiación y creación estética.
- Desconocimiento o subvaloración del inseparable vínculo entre lo estético y lo ético en los diferentes eslabones del proceso formativo.
- No existe una estrategia planificada para la integración de lo estético a la dinámica del proceso formativo.

Estas dificultades determinan el siguiente problema científico: Insuficiencias que se manifiestan en el diseño curricular para la determinación epistemológica y praxiológica de lo estético en el proceso de formación de los profesionales de la salud que limita la apropiación estética del contenido de la profesión, con el siguiente objetivo: Valorar la necesidad de considerar la importancia de lo estético en el proceso formativo para lograr el desarrollo de la apropiación estética de la profesión desde los límites de la teoría curricular.

## DESARROLLO

### I - Presupuestos teóricos del proceso formativo para un análisis del diseño curricular.

En esta dirección se ha de considerar como idea esencial la que reconoce el proceso de formación como parte de la cultura<sup>1</sup>, por cuanto se encuentra en la dinámica de la transmisión, asimilación, adquisición y creación de la cultura y normativas vigentes de la comunidad en la que tiene lugar, que generan los fundamentos, bases, fuentes o sustentos sobre los cuales se erige el proceso.

Lo referido condiciona una alta complejidad porque está dirigido hacia el hombre en toda su multidimensionalidad y se realiza entre sujetos que interactúan en diferentes direcciones de enseñanza, aprendizaje y comunicación donde intervienen factores propios de su condición: biológico, psicológico, social y espiritual. Esto exige un análisis desde diferentes ciencias que se integran en un proceso dirigido a la obtención de los conocimientos, habilidades y valores que propician su preparación científico-técnica y humana.

El carácter multifacético del proceso formativo determina la integración de aspectos ideológicos, gnoseológicos, psicológicos, estéticos didácticos, etc. Así, la expresión estética del proceso formativo no solo es legítima sino absolutamente necesaria, al permitir que

---

<sup>1</sup>En esta investigación se asume la cultura desde la concepción dialéctico materialista, lo que permite aseverar que ella es creada por la humanidad en su actividad real.” La cultura incluye como momento esencial la propia actividad creadora, así como el conjunto de medios, capacidades y mecanismos a través de los cuales se realiza la actividad humana” (Rodríguez, 1989).

emerja lo estético como cualidad inherente a los procesos sociales (PREGO y MONTOYA 2009, 2010, 2011).

Lo estético se entiende, como relación comunicativa derivada de la capacidad del sujeto de dialogar con su entorno en todo tipo de actividad productiva y vital, dimensión integradora y cualificadora de ellas, donde se afirma como ser humano, pues más allá de satisfacer sus necesidades inmediatas y lograr conocer, de un cierto modo, el mundo que lo rodea, es capaz de percibirlo y apropiárselo desde una facultad denotada como de la sensibilidad o estética, que le permite desplegar un cierto componente energético y mantenerse alerta de toda clase de sutileza. Es una cualidad estimativa que permite percibir y apropiarse la realidad sensiblemente para valorar estéticamente. (SÁNCHEZ, 2008).

Lo más trascendental de esta categoría para el proceso formativo en su aspecto socio humanista es la unidad de lo estético y lo ético. Sin embargo frecuentemente cuando se piensa en los valores morales y su papel en el actuar cotidiano, se olvida su congénere más próximo, el que da forma y realidad concreta a las premisas estimativas del deber ser y determina la asunción de esta a partir de una elección interna donde lo deseado toma forma, color, textura y vuelo.

La moralidad tiene a su haber un componente estético subliminal, (SÁNCHEZ, 2008<sup>a</sup>) que deviene en principio de la enseñanza. Esto se refiere a agotar didácticamente las particularidades pedagógicas de lo estético y su influencia como componente de la organización del proceso didáctico (PREGO y MONTOYA 2009, 2010, 2011).

En la estructura de una clase existen soluciones elegantes y poco elegantes, la estructura didáctica de la clase presupone no solo enfoque científico y capacidades didácticas para su ritmo y metódica, en una palabra para su estética, una buena clase lo es también en el sentido estético.

Sobre esta base se sostiene que existe objetivamente una estética del proceso de enseñanza aprendizaje. Tal afirmación se expresa por la relación entre las configuraciones, la euritmia didáctica del proceso de enseñanza, el equilibrio de los eslabones, la eucosmia de la clase, la eucracia de las formas organizativas y metódicas fundamentales de la enseñanza y el propio objetivo del proceso en dirección a lo elevado a la perfección y desarrollo humano. Como resultado de estas relaciones se genera una actitud estética hacia la profesión en un profesional comprometido, sensible y trascendente.

Durante el proceso descrito tienen lugar los aspectos estéticos de la apropiación del contenido y organización estética del espacio formativo referido en el primer caso a la influencia de lo estético en la dinámica de la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido es válido consentir la coincidencia de los procedimientos y recursos artísticos reconocidos por NOVIKOVA (1986) como aspectos estéticos de la actividad científica.

En cuanto a la organización estética del espacio formativo se refiere a la organización de escenarios docentes marcado por lo estético y los diferentes mediadores didácticos para una disposición del proceso educativo con armonía, coherencia, equilibrio, medida, orden, proporción y belleza.

En correspondencia con lo señalado el autor considera que existe un *proceso de formación estética*<sup>2</sup> entendido como aquel donde se connotan, consciente y sistemáticamente, los aspectos estéticos propios del proceso formativo, orientados al desarrollo de las capacidades de valorar y “crear de acuerdo con las leyes de la belleza,” en todas las esferas de la vida material y espiritual para contribuir a la formación integral del profesional. (PREGO y MONTOYA, 2009; 2010)

Si bien el proceso puede enmarcarse en cualquier contexto formativo de la educación superior; los aspectos estéticos en la formación de los médicos harán posible su labor de formación y asistencial más eficaz, completa y humana.

Lo señalado exige reconocer que el profesional de la salud manifiesta una actitud estética con respecto a sí mismo, al lugar de atención y al tratamiento del paciente como evidencia de su formación en ese sentido. Así se revela el vínculo entre formación estética, actitud estética y conducta profesional. En sintonía con lo anterior se reconoce que la educación implica una relación dialéctica entre ética, estética y lógica.” (ALEGRÍA, 2009; PREGO y MONTOYA 2009, 2010, 2011)

Asumir estas racionalidades en un proceso formativo que procura lograr integralidad significa ser consecuente en todos los eslabones del proceso formativo, sin embargo el diseño curricular constituye un momento esencial al definir categorías que permiten prefigurar el desarrollo del proceso formativo en las cuales deben revelarse de forma clara y consciente los aspectos estéticos que les son inherentes.

## **II - Importancia de lo estético en las categorías del diseño curricular.**

Con los presupuestos anteriores se asume un análisis que parte de la conceptualización dada por Rita Álvarez, quien reconoce el currículo: “(...) como una concreción didáctica (teorías, principios, categorías, regularidades) en un objeto particular de la enseñanza, el currículo aplica una concepción teórico metodológica a una realidad educativa específica ya sea una carrera universitaria, un curso escolar o unos estudios de postgrado. Él es mediador entre la ciencia didáctica y el proceso de enseñanza aprendizaje, selecciona y organiza ciertos aprendizajes bajo determinadas concepciones didácticas de acuerdo a criterios metodológicos y la estructura metodológicamente (...)” (ÁLVAREZ, 1997) .

En el marco de tal racionalidad, en esta investigación se asume la perspectiva Holístico - configuracional (FUENTES, 2008) donde el diseño curricular supone dos dimensiones: el macrodiseño curricular y el microdiseño curricular que integran otras dimensiones singulares propiciadoras de la dinámica del mismo.

En el macrodiseño se consideran las características más generales y trascendentes de la profesión y la estructura del proceso de formación que se concretan en el modelo del profesional y los objetivos formativos integradores de la formación, mientras que en el microdiseño aparecen los contenidos previstos en los programas de las disciplinas docentes y asignaturas del plan de estudio.

La labor curricular es una actividad científico técnico con una naturaleza objetiva que responde a teorías, materias científicas, contextos históricos - sociales determinados. Así el

---

<sup>2</sup> El uso de la cursiva tiene la intención de subrayar los conceptos que aporta el autor en la investigación.

currículo adopta ciertas posiciones filosóficas, ideológicas, epistemológicas, sociológicas y psicológicas que se integran en una concepción didáctica.

Lo anterior precisa de una adecuada aplicación y conocimiento de un conjunto de ciencias que garantizan la correcta comprensión de la complejidad del proceso formativo desde su planeación. Unido a los conocimientos citados debe reconocerse la necesidad de los fundamentos de la didáctica, lo que se resume en los conceptos de fuente y fundamento del currículo.

Reconocemos como fundamento: aquellos principios, leyes y categorías que rigen en la teoría didáctica integrada en el momento del diseño mientras que las fuentes se refieren a las disciplinas científicas que en el contenido de sus propios fundamentos rodean el núcleo central del marco teórico que antecede todo diseño.

Se identifican como fuentes a las disciplinas, saberes o núcleos de las llamadas ciencias auxiliares de la pedagogía que inciden en la concepción del macrodiseño para la carrera y que permiten delimitar la elaboración del modelo profesional (CRUZ, 1999). Lo que supone considerar la contribución de la estética en el proceso formativo de los profesionales durante el diseño.

En el diseño curricular la selección de las fuentes que generan su concepción se justifica a partir de su trascendencia para la formación del profesional que demanda estos tiempos, las cuales inciden en la concepción del macrodiseño de una carrera. (FUENTES, 2008).

En este sentido se reconoce la necesidad del desarrollo de un profesional de la salud con elevada sensibilidad, humanismo y creatividad ante las problemáticas sanitarias de su entorno. Los rasgos señalados se relacionan con el reconocimiento de los factores espirituales en el acto médico y de modo particular en la relación médico paciente (GONZÁLEZ, 2008); (GONZÁLEZ, 2007); donde la formación estética tiene un valor considerable como resultado de su posibilidad de desarrollar capacidades, actitudes y valores que condicionan las cualidades señaladas como condición indispensable en el ejercicio médico (PREGO y MONTOYA 2009, 2010, 2011; MÉNDEZ y POMARES, 2005).

Sin embargo en la teoría pedagógica, en Cuba los autores que valoran la dimensión estética del proceso formativo (LABARRERE 1988, SCHONQUINA 1978), (COLECTIVO DE AUTORES CUBANOS, 1988) ponen su mirada unilateralmente en la educación estética reduciéndola a la educación artística. Tal postura deja fuera el valor de lo estético en la organización y planificación del proceso de enseñanza aprendizaje. Así, el proceso revela un reduccionismo desde el punto de vista teórico con expresión consecuente en la práctica médica.

En el marco de las consideraciones asumidas hasta aquí debe analizarse el modelo del profesional como categoría importante y directriz en la teoría curricular. Carlos Álvarez (1988), citado por CRUZ 1999) define el modelo del profesional como el sistema de objetivos generales, educativos e instructivos que deben formularse en términos de habilidades de tareas a desarrollar de manera inmediata por el egresado para resolver los problemas a que se enfrentara.

Con racionalidades esencialmente similares otros investigadores citados por CRUZ (1999) revelan como regularidad el establecimiento de una linealidad entre las necesidades

sociales y las características del profesional deseado, en detrimento de rasgos del ser humano no vinculadas directamente a las demandas más visibles de su entorno, como ocurre con los aspectos estéticos, esto se expresa en la ausencia de un sistema coherente de acciones en esta dirección que determina un profesional de la salud con insuficiencias en el sentido señalado.

Por otro lado, FUENTES (2008), al considerar las condiciones de existencia humana como resultado de la interacción dialéctica entre la naturaleza, la capacidad transformadora, la práctica y las cualidades humanas reconoce que el modelo del profesional debe definir las características más esenciales del egresado, tanto en el ámbito profesional como social, que se pretende formar en las universidades. Estos rasgos se expresan en sus aspectos no solo instructivos y educativos, sino de manera especial como nivel de síntesis en lo formativo, lo valorativo y lo ético, de ahí su carácter pedagógico.

Con el reconocimiento de lo valorativo, se debe estimar lo estético como saber axiológico y atributo inseparable de lo humano que se expresa en todos los productos de la cultura e influye continuamente en la vida del hombre de diferentes formas (MEDERO, 2008, FABELLO 2008; ARIAS y ASTIASARÁN, 2008). En este sentido se asume que el modelo del profesional debe ser concebido desde una visión totalizadora del hombre como personalidad que se integra a un proceso formativo en estrecha relación con las demandas de su medio y la necesidad de un crecimiento personal integral, proyectadas hacia el futuro profesional.

Así, debe precisar los rasgos y características necesarias para este fin, como es el caso de los aspectos estéticos del futuro profesional. En este sentido debe reconocerse la importancia del desarrollo de valores humanos compatibles con un hombre consciente, comprometido y sensible, con la capacidad de transformación de su realidad socio - histórica y personal, marcado por la valoración estética.

La confección del Modelo del Profesional se considera en el proceso general del diseño curricular como la más directamente relacionada con los elementos externos a la escuela; a partir de estos se formulan el problema y el objeto de la profesión. El propósito de todo este proceso se concreta en el objetivo de la carrera como momento de expresión de logros, resultados y aspiraciones sociales.

Si el objetivo de la carrera aporta el fin social y la aspiración de formar un profesional integral y las fuentes que definen este objetivo están determinadas por los conocimientos que aportan lo filosófico, lo sociológico y lo epistemológico, los problemas profesionales, el objeto de la profesión y el objetivo del profesional deben ser considerados consecuentemente con el reconocimiento de las categoría, principios, leyes y teorías de la estética como fuentes del proceso.

El objeto del profesional se asume como la delimitación del objeto de la cultura, como categoría que expresa aquella parte del objeto de la ciencia, la tecnología, el arte, tradiciones o creencias, entre otras, que han de ser incorporadas al proceso de formación de los profesionales, como expresión sintetizada de lo cultural, en el cual se debe formar el profesional. El objeto de la profesión sintetiza la cultura que se tiene que apropiarse el estudiante a lo largo de la carrera y que no puede ser visto sólo desde la mirada estrecha de una especificidad de la profesión, ha de considerar una amplia cultura general y social, que configuran el contenido sociocultural que ha de ser apropiado en el proceso de formación.

Lo anterior debe considerar la actividad estética como resultado y componente de la cultura con expresión en el objeto de la profesión que a su vez debe asumirse de manera consciente, sistematizada y estructurada durante la conformación del microdiseño curricular con expresión concreta en los contenidos de las disciplinas y las asignaturas que serán apropiados por los estudiantes en la dinámica del proceso formativo.

El objetivo del profesional expresa la aspiración de la formación de un profesional pertinente, flexible y trascendente que responda con calidad a las necesidades sociales cuando se desempeña en el objeto de la profesión

La importancia del proceso de formación estética en el desarrollo de actitudes, capacidad de transformación y conductas estéticas que se expresa en un profesional con alta sensibilidad humana, que ame su profesión, éticamente responsable, es una condición necesaria para un ejercicio médico más humano, premisa que debe formar parte de la intencionalidad formativa del proceso con una lógica derivación en el microdiseño curricular.

Con estas consideraciones interesa delimitar la categoría contenido, configuración que se sintetiza en el microdiseño curricular, para valorar sus potencialidades como dinamizador de la formación estética al permitir una influencia más directa y efectiva a través de la apropiación estética del contenido de ahí que para los estudiantes los aspectos estéticos en el proceso mismo de apropiación de los conocimientos constituyen uno de los elementos más importantes en la elevación de la efectividad de su actividad educativa. Lo que supone el reconocimiento de la apropiación estética, como proceso específico, en interacción e integración consecuente con otras formas de apropiación de la cultura (PREGO, 2010).

En el marco de esta investigación el autor considera la apropiación como: las más diversas formas y recursos a través de los cuales el sujeto, de forma activa y en interacción con los demás hace suyos los conocimientos, las técnicas, las actitudes, los valores, los ideales, así como los mecanismos a través de los cuales logra su auto desarrollo y convierte en cualidades personales la cultura que caracteriza la sociedad en que vive.

En ese proceso se construye, critica, enriquece y transforma la cultura para legarla a las futuras generaciones, lo que es de alta significación para el logro de la creatividad del sujeto y para su comunicación con los demás y con los objetos sociales en el proceso de formación de su personalidad donde se destaca la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo, la educación y la instrucción. Una comprensión más amplia del proceso demanda reconocer la multidimensionalidad de la cultura donde la actividad estética es parte consustancial.

Apropiarse de la cultura como objeto didáctico significa la sistematización de conocimientos, habilidades y valores como parte del contenido y por tanto la apropiación y sistematización de los valores estéticos, que contemplan: los valores artísticos, las facetas estéticas de los valores materiales y espirituales creados por el hombre, los aspectos estéticos de la actividad material y espiritual del individuo. Lo que revela el reconocimiento de la apropiación estética, como proceso específico, en interacción e integración consecuente con otras formas de apropiación de la cultura durante la dinámica del proceso formativo.

Sánchez, considera que “(...) apropiarse estéticamente de la realidad es integrarla en un mundo humano; hacer que pierda su realidad en sí, transformarla hasta hacer de ella una realidad humanizada (...) que tanto la producción como el consumo, sea material o



espiritual, son formas de apropiación distintas y dos modos de relacionarse el objeto y el sujeto con expresión en la creación y el goce estético por intermedio de los condicionamientos sociales (...) El hombre humaniza así la naturaleza y humaniza, a su vez, su propia naturaleza. La apropiación es, pues, doble: de la naturaleza exterior, y de la naturaleza interior (...)” SÁNCHEZ (1973).

Comprender la apropiación estética del contenido durante el proceso formativo comienza por entender el contenido como la parte de la cultura y experiencia social que debe ser adquirida por los estudiantes en dependencia de los objetivos propuestos y la identificación de su estructura como un sistema de conceptos, habilidades y valores. Así los valores estéticos forman parte del contenido y constituyen su expresión estética.

El autor considera *la apropiación estética del contenido* como forma específica de apropiación de una parte de la cultura en la que se humaniza el contenido en ambos sentidos del proceso de enseñanza aprendizaje, en íntima relación con otras formas de apropiación donde el estudiante hace suyos los conocimientos, las técnicas, las actitudes, los valores, los ideales, así como los mecanismos a través de los cuales logra su autodesarrollo con preeminencia en su expresión estética y convierte en cualidades personales la cultura homónima que caracteriza la sociedad en que vive.

Las potencialidades del contenido para dinamizar el proceso de formación estética son perfectamente comprensibles desde la perspectiva que reconoce sus dimensiones gnoseológica, profesional y metodológica (CRUZ, 1999) a través del proceso de apropiación estética del contenido desde su dinámica, pues los núcleos de conocimientos portadores de aspectos estéticos al reflejar la realidad serán trasladados al estudiante a través del contenido en sus dimensiones gnoseológica, profesional y metodológica.

En el contenido se delimita la parte de la cultura que se necesita en el proceso docente para que el estudiante pueda enfrentar problemas de la profesión, expresados en problemas docentes. (CRUZ, 1999) En tal sentido el contenido es gnoseológico, quiere decir que incluye los conocimientos, habilidades y valores. Así este objeto, portador de valores estéticos, en interacción dialéctica con el problema le imprime un carácter homónimo al contenido, que se revela en la dimensión gnoseológica.

El contenido no incluye solo el aspecto gnoseológico dado que la solución de los problemas se enfrenta desde las competencias como expresión de la generalización del contenido sino que está presente también la dimensión profesional. En la relación dialéctica que se establece entre el objeto de la cultura y el objetivo, que expresa el profesional que se aspira, el contenido adquiere la dimensión profesional para revelar la cualidad de profesionalidad del estudiante.

La profesional es la dimensión que adquiere el contenido expresado en su utilidad práctica cuando se delimita el objeto para alcanzar el objetivo en cuya dirección el proceso se hace consciente como capacidad anticipatoria que precede toda actividad humana representada por el objetivo como configuración didáctica. Así reconocer la expresión estética del proceso formativo durante el diseño curricular exige considerar la utilidad profesional de los valores homónimos como parte del desarrollo de cualidades del sujeto en que se sintetizan el ser, el saber, el hacer y el desarrollo de capacidades y actitudes estéticas del profesional que le permitan desempeñarse consecuentemente en todos los ámbitos con una influencia socio humanista.

De la relación dialéctica entre las configuraciones objeto y método el contenido adquiere la dimensión metodológica revelando la cualidad de comprensibilidad del estudiante. Esta es la dimensión que adquiere el contenido expresado en su secuencia y lógica cuando delimita el objeto de la cultura para ser comprendido. En el contenido se delimita la parte de la cultura que se necesita en el proceso docente educativo y que el estudiante debe comprender para lo cual deberá recurrir a determinados métodos, es decir el contenido debe representarse en términos de lo que el estudiante puede comprender estructurándose la secuencia o vía para lograrlo.

El método es la expresión del proceso que se configura en la relación proceso-sujeto siendo la vía que se adopta en la ejecución del proceso por los sujetos que lo realizan para que a través del contenido alcancen el objetivo. En el método se sintetiza la acción intelectual motivacional afectiva de los sujetos (CRUZ, 1999).

Sobre la base de lo anterior consideramos que el contenido es organizado, estructurado y transmitido para que el estudiante se apropie de él teniendo en cuenta la proporcionalidad, armonía, equilibrio, orden, belleza, etc. de los métodos y procedimientos que garanticen su transmisión.

Cuando nos apropiamos de los conocimientos nos acompaña la valoración estética que determina una apropiación del mismo signo (PREGO, 2010, PREGO y MONTTOYA 2009, 2010, 2011) condicionada por la actividad estética como elemento indispensable de la práctica social imposible de sustituir o de compensar con otras al ser un atributo invariable, sin la cual no es posible el progreso social que a su vez la condiciona.

La función de la actividad estética en el sistema de la práctica social consiste en la variación del propio sujeto, en el desarrollo de sus fuerzas y capacidades creadoras, contribuye al desarrollo de las necesidades estéticas de los individuos así como de la cultura estética de la sociedad. (NOVIKOVA, 1986).

Durante la apropiación del contenido se produce una relación dialéctica entre la cultura del estudiante y la del profesor donde el objeto de la enseñanza tiene una representación en el imaginario del estudiante con sus valores, creencias, mitos, su sensibilidad y espiritualidad culturalmente condicionada a través de la historia de su vida desde donde se construye el nuevo conocimiento, en la interacción que se produce con la cultura del profesor. Aquí el objeto de la enseñanza se encuentra formalizado sobre la base de un conocimiento científico y el dominio de métodos de enseñanza aprendizaje armónicamente combinados para facilitar en los estudiantes la apropiación del contenido en un escenario educativo y con mediadores didácticos estéticamente organizados.

El reconocimiento consciente de la actividad estética que le es inherente a la interacción entre la cultura del estudiante y la del profesor, donde se encuentra el objeto de la enseñanza marcada por los valores estéticos, determina que los objetivos propuestos en el proceso integren los valores señalados, que los métodos de enseñanza aprendizaje y la organización del espacio docente se estructuren reconociendo sus aspectos estéticos y el problema se valore desde su connotación estética; en consecuencia se sintetiza la apropiación estética del contenido.

El conflicto cognitivo que enfrenta el estudiante durante el proceso de enseñanza aprendizaje devenido en motivación del proceso de asimilación, (apropiación) exige lo que NOVIKOVA (1986) denomina como la entrada en situación, la coparticipación ante la cual

surge la necesidad de pasar de la observación y la acumulación de hechos a su comprensión, relacionado con la actividad emocional que determina el sentimiento estético y la actitud estética creando la reestructuración psicológica del sujeto para la percepción estética.

Los supuestos señalados durante el diseño curricular permitirán prefigurar la dinámica de manera consecuente para posibilitar un proceso de enseñanza aprendizaje que revele conscientemente la apropiación estética del contenido como vía para el desarrollo de un profesional con una capacidad transformadora estética que condicionen una relación médico paciente más humana.

## CONCLUSIONES

La universidad médica se debate entre las urgencias de un proceso formativo capaz de entregar un profesional que responda a las necesidades de su tiempo y un individuo con un desarrollo global de su personalidad lo que demanda un continuo análisis y perfeccionamiento del proceso formativo para que responda a los propósitos señalados. El objetivo anterior debe resolver las deficiencias en la dimensión estética del proceso formativo, que permita la revelación de momentos estéticos que contribuyan al desarrollo la capacidad de la captación estética de su realidad y el desarrollo de valores humanísticos espirituales durante la dinámica del proceso formativo.

Esos resultados son posibles si la práctica y la producción teórica en las ciencias de la educación son consecuentes con el presupuesto que reconoce que la dimensión estética del proceso formativo es un elemento inherente y necesario para la formación integral que aporta lo estético como categoría esencial, vinculada indisolublemente a lo ético y que lo estético es principio de la enseñanza, componente de la organización del proceso didáctico y condicionante de aspectos estéticos de la asimilación del contenido y organización estética del espacio formativo (estética de la educación) .

Así, es necesario valorar la dimensión estética de lo formativo desde la contribución que ella ofrece como fuente del diseño curricular, pues existe objetivamente en el proceso de enseñanza aprendizaje una expresión coherente con la dimensión señalada. Ello se expresa por la relación entre las configuraciones, la eutritmia didáctica del proceso de enseñanza, el equilibrio de los eslabones, la eucosmia de la clase, la eucracia de las formas organizativas y metodológicas fundamentales de la enseñanza y el propio objetivo del proceso en dirección a lo elevado, a la perfección y desarrollo humano.

Lo señalado determina un aumento de la efectividad pedagógica del proceso de enseñanza y con ello una actitud estética hacia la profesión que revela la necesidad de la dimensión homónima en todos los eslabones del proceso formativo.

Se reconoce que la dimensión estética atraviesa todo el proceso formativo y se expresa en cada una de sus configuraciones. Sin embargo en la práctica y en la producción teórica pedagógica, existe una escasa referencia de esta dimensión y es más infrecuente encontrar en este contexto un reconocimiento de valores estéticos del contenido que en algunos casos se iguala a la función cognoscitiva del arte y su influencia en la asimilación del conocimiento.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ALEGRÍA, L. P. (2009) Dinámica de la sensibilidad Ético Estético en la Universidad Humanan y cultural. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias Pedagógica. CEES Universidad de Oriente. Pág. 120.
- ÁLVAREZ, R. (1997) “Dimensión aplicada de la educación: el curriculum.” En: Hacia un curriculum integral y contextualizado. Tegucigalpa. Editorial Universitaria. Pág. 180.
- ÁLVAREZ, G; MELGAREJO N; AGUIAR M; PICHES L. A. y QUESADA M. (2010) La Universalización: Un reto de las Ciencias Médicas. Cuban. Universidad 2010. La Habana. MES. Pág. 13.
- ARIAS, S. y ASTIASARÁN, L. (2008) La expansión de la cultura de masas en el contexto globalizador. En Estética Enfoques Actuales. La Habana. Editorial Félix Varela.. Pág. 183 – 196.
- CRUZ, S. (1999) Los Procesos de Diseño Curricular en la Educación Superior desde la perspectiva del Modelo de Actuación Profesional. Monografía, Centro de Estudios de la Educación Superior “Manuel F. Gran”. Universidad de Oriente. Pág. 83.
- COLECTIVO DE AUTORES. (1988) La educación estética. En: Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. Pág. 126 – 135.
- FABELO, J. R. (2008) El concepto sociedad del espectáculo de Guy Debord. En Estética Enfoques Actuales. La Habana Editorial Félix Varela. Pág. 211 – 222.
- FUENTES, H. (2008). La formación de los profesionales en la contemporaneidad, Concepción científica holística configuracional en la educación superior CeeS. “M. F. Gran”. Universidad de Oriente. Pág. 327.
- GONZÁLEZ, RICARDO (2008) El ser humano como unidad biopsicocultural y espiritual. Significación en la formación médica. En Terapéutica Psiquiátrica Integral. La Habana. Editorial Ciencias Médicas. Pág. 161.
- GONZÁLEZ, RAMÓN (2007) Estrategia Educativa para la Sistematización de la Formación Bioética en las Universidades Médicas Internacionalizadas. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Pág. 120.
- HORRUTINER, P. (2006) La universidad cubana: el modelo de formación. La Habana. Editorial Félix Varela. Pág. 206.
- LABARRERE, G. (1978) Pedagogía. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. p. 278 - 295.
- LANDALUCE, O. (2006) “El proceso formativo” en Pedagogía. Temas para tecnología de la salud. La Habana. Editorial Ciencias Médicas. Pág. 79.
- NOVIKOVA, L. 1986 “La necesidad de la actividad estética.” En: Estética y técnica. Ciudad de La Habana. Editorial. Arte y Literatura. 1986. Pág. 277.
- MÉNDEZ, A. y POMARES, E. (2005) “.La estética y la práctica profesional en salud.” En: Lecturas de filosofía, Salud y Sociedad. La Habana. Editorial. Ciencias Médicas. Pág. 232 - 241.

- PREGO, C. (2010) Sistema de procedimientos para la apropiación estética del contenido de la asignatura Psicología Médica II en la Carrera de Medicina. (Tesis en opción al grado académico de Máster en Ciencias Pedagógicas). Pág. 65.
- PREGO, C. y MONTOYA, J. (2009) Proceso de apropiación del contenido de la profesión una oportunidad para la formación estética de los médicos. Memorias del II Evento Científico - Metodológico Nacional de la Universalización de la Educación Superior. Pág. 15.
- PREGO, C. y MONTOYA, J. (2010) Apropiación estética del contenido de la profesión en la formación estética de los médicos Revista de educación médica Superior, octubre - diciembre 24 (1). Pág. 545 – 556.
- PREGO, C. y MONTOYA, J. (2011) La educación estética en la formación de médicos. Revista Odiseo Julio – Diciembre. No 17. Pág.12
- SÁNCHEZ, A. (1973). “Estética y Marxismo” En: Ideas estéticas de Marx. La Habana. Editorial Revolucionaria. Pág. 282 – 288.
- SÁNCHEZ, M. (2008). “Lo estético y lo artístico. Un acercamiento a la caracterización de las relaciones estéticas” En: Estética. Enfoques Actuales. La Habana. Editorial. Félix Varela. Pág. 125 - 132.
- SÁNCHEZ, M. (2008<sup>a</sup>). “Impactos Invisibles de la teoría de la educación estética hoy.” En: Estética. Enfoques Actuales. La Habana. Editorial. Félix Varela. Pág. 173 - 180.